

EXPLORANDO LAS IMPLICACIONES DE LA “EPIDEMIA DEL CRIMEN” EN MÉXICO*

Elena M. Barahona
✉ embarahona@usal.es

Cristina Rivas
✉ crisrivas@usal.es

I. Introducción

En México la violencia está en el centro de la vida cotidiana y de la agenda política. A los crímenes y al crecimiento exponencial de los delitos, se ha sumado el contexto de violencia desatada por la guerra contra el narcotráfico que ha dejado una estela de 28 mil muertos y un crecimiento de 200% en plagios en 4 años.¹ Estas altas tasas de criminalidad del país tienen el peligro potencial de erosionar su democracia de diferentes modos sutiles que de un modo u otro quiebran el estado de derecho. Así las Fuerzas Armadas están interviniendo en mantener la seguridad interna, se están estableciendo medidas de seguridad privada a costa de crear enclaves vallados, se están estableciendo mecanismos de justicia vigilada y se están estableciendo políticas de “mano dura” o de “populismo punitivo”² contra la delincuencia como ejes centrales de campañas políticas en el país. En este sentido, el discurso ciudadano que busca respuestas simples al delito y sus consecuencias, puede legitimar cierto tipo de medidas que busquen evadir la ley como el mejor modo de luchar contra el crimen. Como Garland (2001, 282) indica:

“...existe una nueva relación entre los políticos, el público y los expertos penales en la que los políticos dan más directivas, los expertos son menos influyentes y la opinión pública se torna un punto clave de referencia para evaluar las diversas opciones”.

Muchos se preguntan ahora si la “epidemia del crimen” puede conducir a deteriorar la calidad de la democracia como ya lo señalaba Diamond (1999: 88-89) hace ya una década:

“Effective government and regime performance is most often thought of in economic terms. But it is not only material progress and security that democratic citizens value. They are no less concerned with their physical safety and security, which require protection from arbitrary harm by the state or criminal elements”

En este sentido, gran parte del debate se concentra entonces en el desafío que representa el hecho de combatir el crimen –tanto el común como el del narcotráfico, sin que suponga una violación del estado de derecho ni una reversión de las libertades y derechos conseguidos en

* Paper-borrador presentado para discusión en el Seminario “Los procesos de democratización en los Estados de México” (Colegio de México, 9 de noviembre de 2010). Por favor, NO CITAR sin permiso de las autoras.

¹ Datos aparecidos en El Universal: “Reforma de justicia penal, a paso lento”. 29/09/2010.

² Entendemos aquí el populismo penal como “la expresión política y social del énfasis en el control y la sanción penitenciaria de quienes infringen la ley” (Dammert y Salazar 2009, 9).

el periodo democrático. Esto otorgaría legitimidad a las instituciones del régimen a la vez que reduciría los abusos en la lucha en contra del crimen. Esto es importante porque reciente literatura sobre la violencia en América Latina ha apuntado que la prevalencia de los elevados niveles de crímenes e inseguridad pública puede erosionar no solo la legitimidad de la policía y del sistema judicial sino también la voluntad de los ciudadanos para cumplir con las reglas del sistema (Diamond 1997; Bauman 2001; Buvinic et al 2002). Aunque aun en nuestros días las consecuencias políticas del aumento de la criminalidad en América Latina es una cuestión muy poco estudiada. Como indica Bergman (2006, 213):

“Similar changes in the economic and political landscape [of Latin America] would have surely triggered a torrent of books and research interests. Yet, one of the most puzzling questions in the literature is why such a drastic deterioration in public security and rise in criminal activity have not produced a wave of new volumes in the field.”

Así las cosas, las investigaciones recientes empiezan a vincular el problema que la delincuencia puede suponer para la estabilidad del régimen a nivel macro mientras que a nivel micro se estudian las implicaciones que dicho aumento de la inseguridad puede suponer al apoyo de los ciudadanos a las instituciones democráticas. Este estudio, teniendo en cuenta las dificultades que se presentan a la hora de desligar los problemas de seguridad ciudadana de la violencia ejercida en el país por el narcotráfico y la lucha desde el Estado contra los cárteles (que empañan la percepción ciudadana sobre la inseguridad del país), pretende contribuir a este marco teórico en un triple sentido:

- 1) se analizará la relación existente entre victimización y democracia (tanto apoyo a la misma como satisfacción con la misma).

Se parte de la hipótesis que el incremento en las tasas de crimen y en la victimización provoca en la población un incremento en el apoyo a políticas de mano dura y hacia una reversión a formas autoritarias de poder (Oppenheimer 2007). Como señala Pérez (2003, 638):

Crime undermines support for democratic regimes. As crime rates increase, pressure mounts for “strong” government action which in many instances results in highly repressive and undemocratic measures

- 2) se estudiará la vinculación entre victimización y percepción de aumento de inseguridad junto con la eficacia del Estado en la lucha contra el crimen a través del apoyo a las instituciones encargadas de la misma.

Se partiría del hecho que la victimización pondría al individuo en contacto con los servicios estatales en un país donde esta experiencia por lo general genera frustración, sensación de corrupción e ineficiencia dejando entonces a la víctima con una negativa impresión de la eficacia estatal en la lucha contra el crimen.

Como resultado de dichas interacciones con las autoridades estatales encargadas de la justicia y de la seguridad, las víctimas tendrán más probabilidad de confiar menos en las mismas que el resto de los ciudadanos

“feeling unprotected or even further victimized by the system that is meant to protect them” (Pérez 2003: 628).

- 3) Se examinará también si existe una relación entre índices de criminalidad objetiva y las diferentes percepciones señaladas anteriormente.

Para evaluar el impacto de la actual ola de violencia en México en el estado de derecho de dicho país, este estudio explorará el posicionamiento de la ciudadanía hacia las políticas de seguridad pública del Estado, las principales instituciones de persecución del delito (policía, FFAA y sistema de justicia) y sus percepciones respecto a la democracia.

Para responder estas cuestiones utilizaremos la base de datos del proyecto realizado por la Universidad de Salamanca (USAL) y el Colegio de México (Colmex)³ (a partir de ahora Base Datos USAL-Colmex). La Base Datos USAL-Colmex realiza una encuesta dividiendo los países en tercios según su puntaje dentro del índice de democratización local:

1º tercil (grado de democratización más bajo): Chiapas, Quintana Roo, Nayarit, Oaxaca, Tabasco, Morelos Tlaxcala, Coahuila, Puebla.

2º tercil (grado de democratización medio): Hidalgo, Colima, Tamaulipas, Durango, Sinaloa, Chihuahua, Baja California Sur, San Luis Potosí, Campeche, Yucatán.

3º tercil (grado de democratización alto): Zacatecas, Sonora, Nuevo León, Aguascalientes, Jalisco, Distrito Federal, Baja California, Queretaro.

Dentro de dichos terciles, el estudio pondera 5 países como más representativos del estudio:

Guerrero y Veracruz están en el tercil de democratización más bajo (T1), Guanajuato en el alto (T3), Michoacán y Estado de México medio (T2).

Las preguntas de investigación que surgen a lo largo de este estudio son las siguientes:

- › ¿Cómo la victimización influye en el apoyo a la democracia? ¿Hay una relación entre victimización y satisfacción con la democracia?
- › ¿Hay una relación entre impacto de victimización y percepción sobre la eficacia de las políticas de seguridad ciudadana? ¿Existe una relación entre la victimización y la confianza en las instituciones de lucha contra el crimen?
- › ¿cómo influye en estas percepciones el pertenecer a estados con mayor o menor índice de incidencia delictiva y violencia? ¿Hay una relación entre crimen y satisfacción y/o apoyo a la democracia e instituciones que luchan contra el crimen?

³ Índice de democratización a nivel subestatal. 2008-2010, Proyecto “El proceso de democratización y calidad de la democracia local/estatal en México”. Investigación producto del proyecto “Calidad de la democracia local en México” financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) y realizado por la Universidad de Salamanca y el Colegio de México.

Para responder estas preguntas este trabajo se dividirá en 3 partes. En la primera parte se explicarán los problemas de medición tanto de la victimización como de la criminalidad objetiva como principales variables para representar la situación respecto a la seguridad ciudadana en México. En el siguiente epígrafe, se realizará el análisis de las preguntas de investigación dividiendo el mismo en 2 niveles de estudio (ver Cuadro 1):

(1º) Se estudiará dentro de los Estados representativos de los terciles el impacto de la victimización con diversas percepciones respecto a la democracia y a la eficacia del Estado en la lucha contra el crimen. En este sentido se examinará:

›Nivel macro: Relación existente entre victimización y democracia (tanto apoyo como satisfacción con la misma⁴).

›Nivel micro: Vinculación entre victimización junto eficacia del estado en lucha contra el crimen⁵.

(2º) Se estudiará en todos los Estados si existe una relación entre las percepciones anteriores y los diferentes niveles de incidencia delictiva y violencia que existen en los mismos.

Cuadro 1 Resumen Hipótesis-VARIABLES

NIVELES	HIPÓTESIS	VARIABLES DEPENDIENTES
1º Análisis de 5 Estados	Nivel macro: Víctimas disminuirán su apoyo a la democracia	- Si se prefiere una democracia como mejor sistema de gobierno - Satisfacción con la democracia
	Nivel micro: Víctimas considerarán que el Estado tiene bajos niveles de eficacia en la lucha contra el crimen	- Confianza en instituciones lucha contra el crimen - Eficacia políticas de Seguridad Pública
2º Análisis 32 Estados	Nivel macro: Estados con más incidencia delictiva y violencia disminuyen apoyo a la democracia	- Si se prefiere una democracia como mejor sistema de gobierno - Satisfacción con la democracia
	Nivel micro: Estados con más incidencia delictiva y violencia tendrán menor percepción de eficacia en lucha contra el crimen	- Confianza en instituciones lucha contra el crimen - Eficacia políticas de Seguridad Pública

⁴ Para medir apoyo y satisfacción con la democracia se han utilizado las preguntas 15 y 16 del cuestionario Base de Datos USAL-Colmex. P.15 “¿Cuál de las siguientes frases se parece más a su manera de pensar? La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático; da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”. P.16. “En general, ¿está Ud. muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho o muy insatisfecho con el funcionamiento de la democracia en nuestro país?”.

⁵ Para analizar la eficacia del estado en la lucha contra el crimen se han considerado las preguntas 41 del cuestionario Base de Datos USAL-Colmex que mide el nivel de confianza en una serie de instituciones o grupos: “Por favor, dígame qué tanto confía en ellas; mucho, algo, poco o nada”. De todas las instituciones se analizan sólo aquellas que tienen que ver con la lucha contra el crimen (Fuerzas Armadas y policía). Otra de las preguntas utilizadas es la número 10: “Ahora dígame, si Ud. tiene una muy buena, buena, mala o muy mala opinión de: los jueces, los juzgados y el ministerio público”. A partir de estas tres variables se ha creado una sola que mida la opinión de los ciudadanos sobre el “sistema de justicia”. Para ello, se suman las respuestas dadas a cada uno de ellos (jueces, juzgados y ministerio público) y se divide entre tres. Y, por último, se emplea la pregunta 8 del cuestionario sobre “¿qué tan efectivo considera Ud. que es el (gobierno federal, el gobierno estatal y el gobierno municipal) en términos de mejorar la seguridad pública?; Muy inefectivo, algo inefectivo, muy efectivo”. De nuevo, se crea una única variable que mida la efectividad de los tres organismos en la mejora de la seguridad pública.

II. Midiendo victimización y criminalidad objetiva en México.

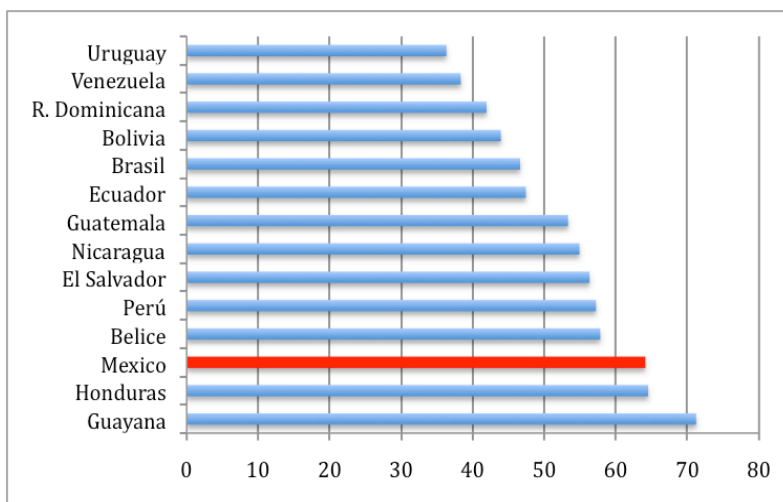
Que la seguridad ciudadana sea uno de los problemas más importantes en las nuevas democracias y que aquellas instituciones designadas para confrontar el crimen –Cortes y policía- sean las más débiles, representa un grave problema para la democracia. Como indica Cruz (2003):

“the real threat is that citizens will come to view their institutions as useless, and will not use them to solve problems”.

De este modo, este estudio contribuirá al análisis de uno de los componentes específicos de la democratización: la provisión de seguridad pública (o la ausencia de ella). Esto se debe a que el crimen puede debilitar la democracia creando una presión para acciones gubernamentales duras que puede resultar en medidas represivas y antidemocráticas. A propósito de esta afirmación Cruz indica (2003, 19) que las altas tasas de delincuencia “represents a threat and obstacle to democratization processes” lo que lleva a cuestionar la legitimidad del sistema político. Esto puede llevar a que incluso los ciudadanos puedan apoyar un golpe militar bajo condiciones de altos niveles de crimen.

Estudiando este aspecto en el caso de la región latinoamericana, podemos observar (Gráfico 1), que México está en segundo lugar cuando se les pregunta a los ciudadanos por su apoyo a un golpe militar (64,1%) bajo condiciones de altos niveles de crimen (sólo por detrás de Honduras).

Gráfico 1 Apoyo a un golpe militar bajo condiciones de altos niveles de crimen (%) (LAPOP 2008)



El anterior gráfico es muy relevante si tenemos en cuenta las altas tasas de victimización y criminalidad que ha experimentado México en los últimos años.

Antes de proseguir nuestro análisis es necesario indicar aquí la dificultad de encontrar datos fiables sobre criminalidad lo que dificulta siempre los estudios sobre violencia en América

Latina. Es más, los datos proporcionados por las autoridades, son muchas veces incompletos o inexactos (Alvarado Mendoza 2006, Bergman 2006). Eso supone una seria desventaja para este tipo de estudios como indica Bergman (2006, 220):

“the failure to make significant Stripes in the study, evaluation, and policy recommendations of crime and public security in Latin Americalies in the miserable state of the data. Sources are scant, organization is poor, and the quality is substandard”.

Entonces, para evaluar nuestras hipótesis hemos utilizado tanto la encuesta Base de Datos USAL-Colmex llevada a cabo en 2008 como el índice de incidencia delictiva utilizado por el CIDAC que nos van a permitir medir las dos variables independientes fundamentales que guían nuestro análisis: la victimización y la criminalidad objetiva respectivamente.

Para medir **victimización**, hemos utilizado la pregunta nº 11 del cuestionario Base de Datos USAL-Colmex que pregunta sobre si usted o alguien de su familia ha sido víctima de los siguientes delitos en los últimos 12 meses: robo personal, robo a casa, robo de auto, homicidio, robo de autopartes, robo a comercio, riñas, secuestro y delitos sexuales. Para medir victimización lo que se ha hecho es crear una única variable que discrimine entre ser víctima o no víctima de alguno de estos nueve delitos, aunque el análisis en este caso sólo se llevará a cabo en los 5 Estados representativos: Guanajuato, Estado de México, Michoacán, Guerrero y Veracruz. En el Cuadro 2 se presenta el nivel de victimización tanto para la totalidad de estados mexicanos como para los cinco objeto de análisis en este estudio. De todos ellos, es en el Estado de México dónde el nivel de victimización es muy elevado, estando muy por encima del registrado para el total del país.

Cuadro 2 Porcentaje de personas que dice haber sido víctima (ella o algún familiar) de delito

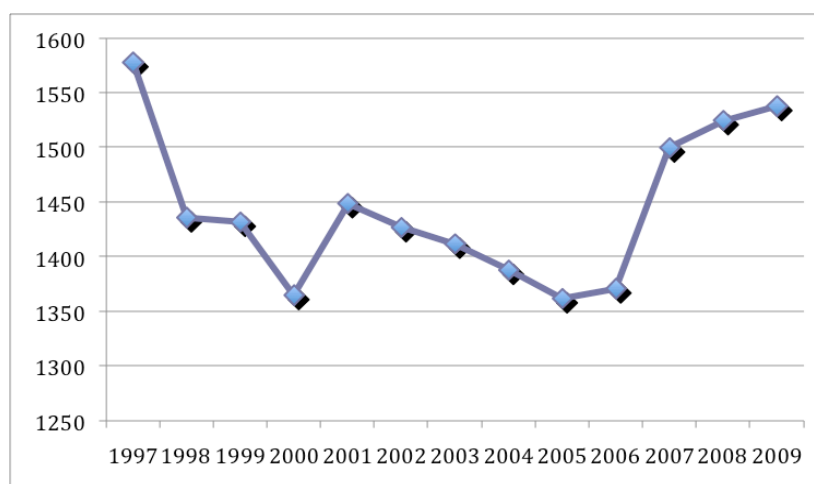
Tipo de delito	Total México	Guanajuato	Eº de México	Michoacán	Guerrero	Veracruz
Robo personal	18,2	10,3	41,0	6,3	14,0	12,3
Robo a casa	6,7	6,8	10,5	6,8	3,3	4,5
Robo de auto	4,7	3,5	9,3	4,5	2,0	3,5
Homicidio	0,9	1,0	1,5	0,8	1,3	0,3
Robo de autopartes	7,8	7,8	10,8	7,0	1,5	4,5
Robo a comercio	3,4	2,5	7,3	2,8	1,8	2,0
Riñas	9,6	5,8	20,3	7,5	7,5	7,0
Secuestro	1,2	0,8	4,3	1,3	0,5	0,8
Delito sexuales	1,4	0,8	5,3	0,8	1,8	0,5
% Total de víctimas de algún tipo de delito	30,5	24,6	49,0	22,0	20,3	24,3

Fuente: Base de Datos USAL-Colmex

Sin embargo, para conocer la tasa de **criminalidad objetiva**, podemos recurrir a varias fuentes. En primer lugar podemos observar la evolución de las denuncias presentadas y en segundo lugar, la evolución de la tasa de homicidios:

- (a) Si observamos la evolución de las **denuncias presentadas** entre 1997 y 2009, podemos indicar que éstas disminuyeron hasta 2006 para volver a incrementarse hasta nuestros días (Gráfico 2).⁶ En perspectiva comparada a nivel subnacional, las denuncias han aumentado en 15 de los 32 Estados, es decir que en algunos pese al hipotético aumento de la violencia, las tasas de denuncia han disminuido (Gráfico 3). Esto es interesante porque manifiesta por un lado el miedo a denunciar y quizás también la poca confianza en las instituciones judiciales en su lucha contra el delito. Hay que indicar también como muchos de los delitos no se denuncian (por miedo a las represalias, porque son delitos sexuales, porque son cometidos por las fuerzas de seguridad del Estado o por los mismos cárteles del narcotráfico), por lo que esta cifra está normalmente infrarrepresentada. Es más, recientes encuestas de victimización estiman que del total de delitos cometidos sólo el 21% se denuncia ante la autoridad y de ellos, únicamente en 13% de los casos lleva aparejada una averiguación previa.⁷

Gráfico 2 Tasa de denuncias por cada 100.000 habitantes (1997-2009)

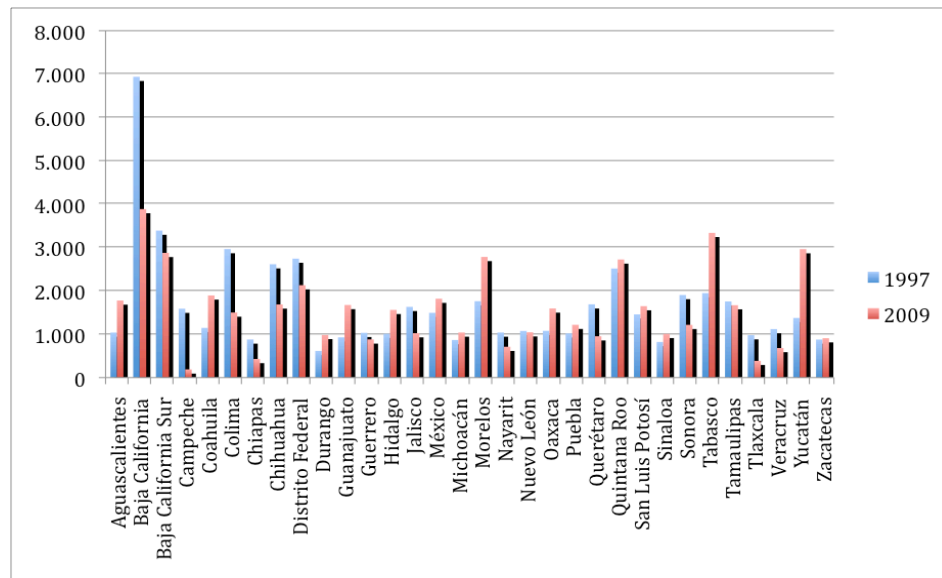


Fuente: INEGI

⁶ Delitos denunciados ante el Ministerio Público (Fuente: INEGI. Tercer Informe de Gobierno, 2009. Anexo Estadístico. México, D.F., 2009.)

⁷ Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad A. C, (ICESI), Quinta Encuesta Nacional sobre Inseguridad, ENSI-5, Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad A. C, México, octubre de 2008, 91 pp. Información sobre denuncia y cifra negra en pp. 52 y ss.

Gráfico 3 Tasa de denuncias por cada 100.000 habitantes por Estado (1997-2009)



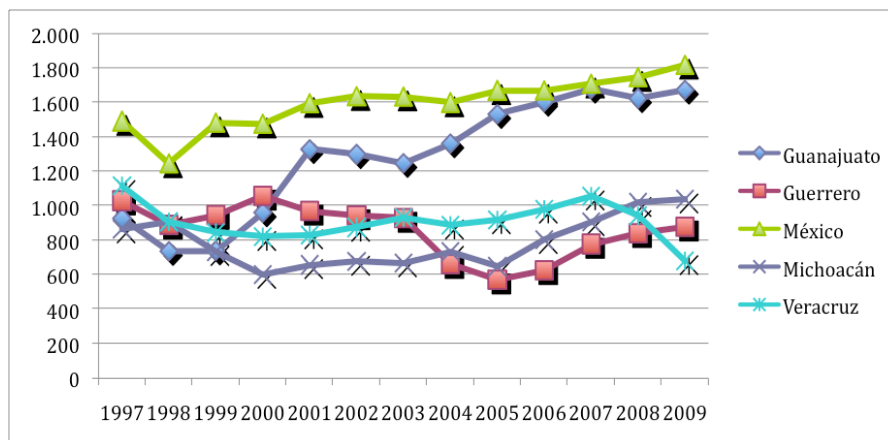
Fuente: INEGI

Si comparamos la tasa de denuncias por cada 100 mil habitantes en cada Estado entre 1997 y 2009 podemos observar que ésta ha bajado escandalosamente en Baja California (algo explicable por el miedo a las denuncias que puede existir en ese Estado por el narcotráfico). En menor grado, también encontramos cómo ha bajado esta tasa en Campeche, Colima, Chihuahua o Querétaro, todos ellos Estados azotados por el narcotráfico (y excepto Querétaro, todos Estados en el tercil de media democratización).

Los Estados sin embargo, que han aumentado más su número de denuncias serían Yucatán, Tabasco y Morelos (todos ubicados en el tercil de media o baja democratización).

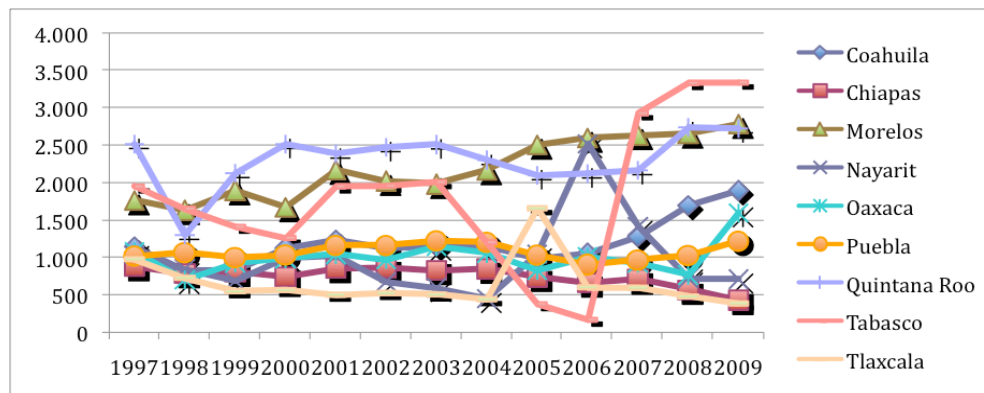
Si desagregamos los datos respecto a los Estados que estamos estudiando en el presente trabajo, podemos indicar que el único Estado donde ha disminuido la tasa de denuncias es en Veracruz, mientras que ha aumentado progresivamente desde 1997 en Guanajuato. El Estado de México sigue siendo el Estado con mayor tasa de denuncias presentadas entre los cinco analizados.

Gráfico 4 Tasa denuncias por 100 mil hab 5 Estados



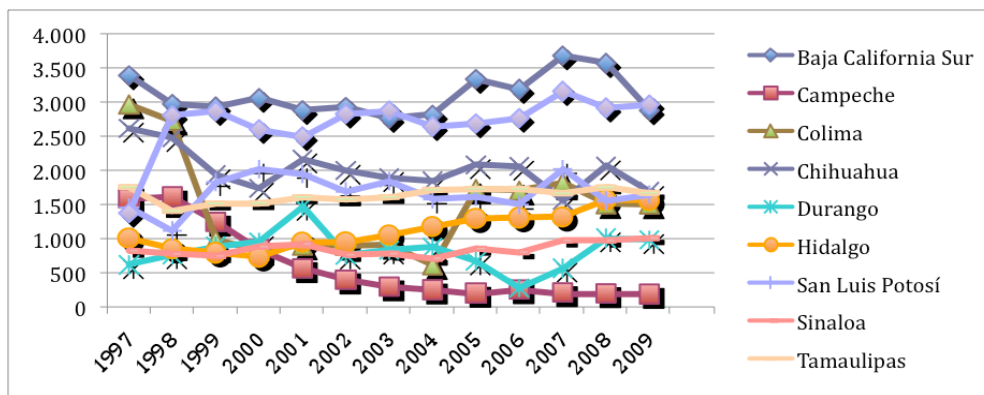
Desagregando por terciles, tenemos que respecto a los de baja democratización es Tabasco donde más ha aumentado el número de denuncias (aunque sufrió una gran disminución entre 2003-2006). Morelos y Quintana Roo tienen altas cifras de denuncias, siendo Tlaxcala y Chiapas quienes menor número registraron.

Gráfico 5 Tasa denuncias Estados baja democratización



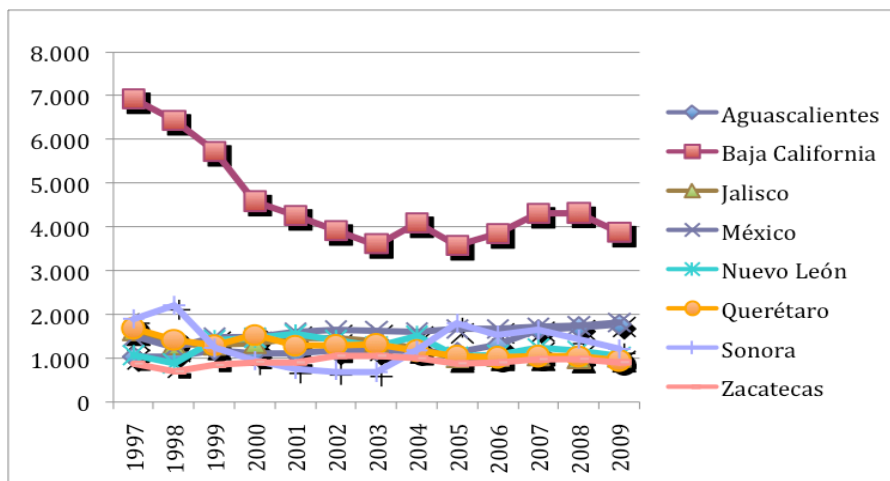
Respecto al tercil de democratización media tenemos que Baja California Sur tiene un aumento en el número de denuncias junto con Yucatán. Podemos mencionar también las bajísimas cifras de Campeche donde casi nadie denuncia.

Gráfico 6 Tasa denuncias Estados democratización media



En relación al tercil de democratización alta podemos indicar que Baja California, aunque ha bajado su tasa de denuncias, sigue teniendo unas altas tasas en relación con el resto de Estados.

Gráfico 7 Tasa denuncias Estados democratización alta



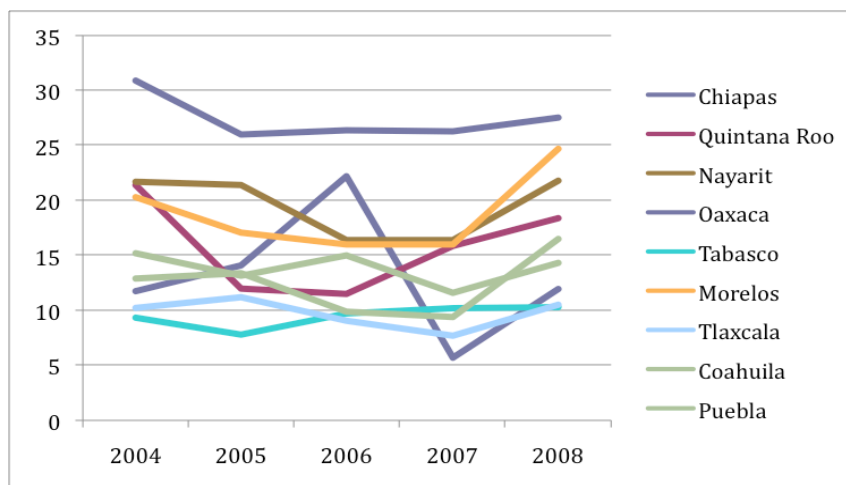
Tal y como hemos señalado al inicio de este epígrafe, existen varios problemas a la hora de utilizar la tasa de denuncias como índice objetivo para observar el aumento de criminalidad en México, por lo que pasaremos a analizar otro de los índices estudiados al respecto: la tasa de homicidios sobre muertes violentas.

(b) Respecto a la **tasa de homicidios sobre las muertes violentas** (suicidios y/o muertes en accidentes de tráfico) podemos observar como entre 2004 y 2008 todos los estados han aumentado su tasa (con excepción de Baja California Sur, Edo Mex,

Oaxaca, Puebla, Veracruz, Zacatecas y Quintana Roo).⁸ Los casos más espectaculares de aumento de la tasa son los de Baja California (con 20%) y Chihuahua (33%).

Si desagregamos los datos por terciles, podemos indicar que en el tercil de grado de democratización más bajo todos los Estados han aumentado el porcentaje de homicidios sobre muertes violentas, siendo Oaxaca el que tiene un porcentaje mayor, aunque este apenas llegue al 30% (y este ha ido disminuyendo desde 2005). En el resto de Estados se sitúa entre el 10-25%

Gráfico 8 Tasa homicidios sobre muertes violentas Estados baja democratización

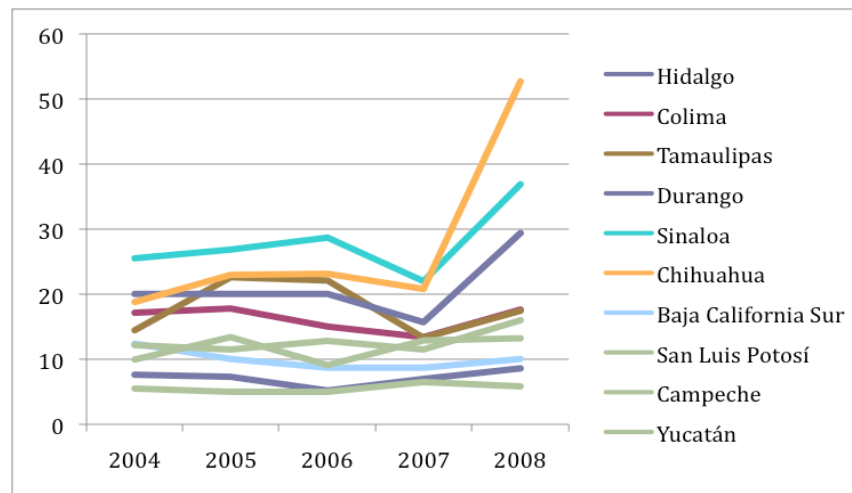


Fuente: INEGI

Respecto al tercil medio, todos también han aumentado esa tasa de homicidios siendo Chihuahua el que tiene la diferencia mayor respecto al resto de Estados llegando a un 50%. El resto excepto Sinaloa (37%) y Durango (30%) apenas supera el 15-20%.

⁸ Porcentaje de muertes por homicidio con respecto al total de muertes violentas por entidad federativa y sexo, 2004 a 2008. INEGI-estadísticas de mortalidad.

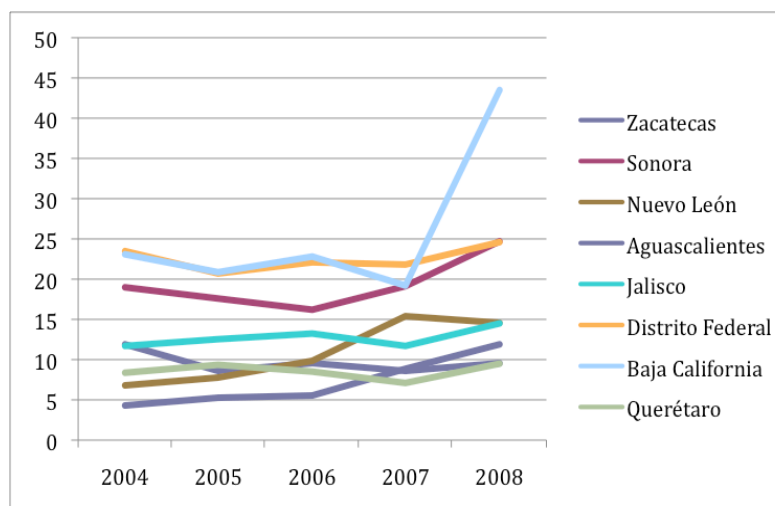
Gráfico 9 Tasa homicidios sobre muertes violentas Estados democratización media



Fuente: INEGI

En relación al tercil alto tenemos que, como en el resto de terciles, todos han aumentado esa tasa con el caso más grave de Baja California que casi llega al 45%, mientras el resto, excepto DF y Sonora (25%) no llegan al 15%.

Gráfico 10 Tasa homicidios sobre muertes violentas Estados alta democratización

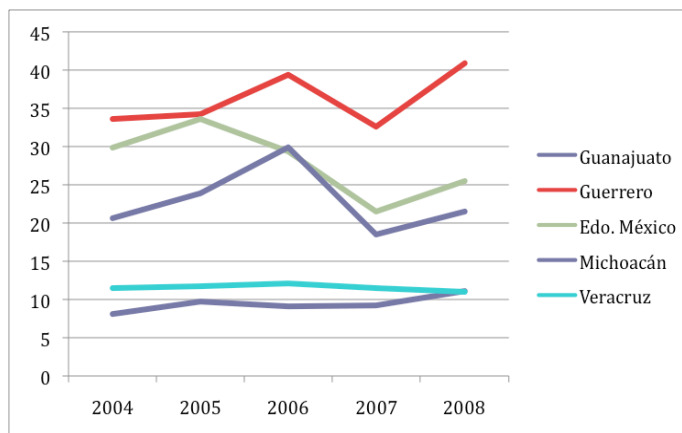


Fuente: INEGI

Si desagregamos los datos por los Estados objeto principal de este estudio, podemos indicar que, frente a una caída de todos en 2007, todos han aumentado esa tasa en

2008, siendo es Guerrero el que tiene el porcentaje más alto (más del 40%) y Guanajuato y Veracruz el más bajo (11%).

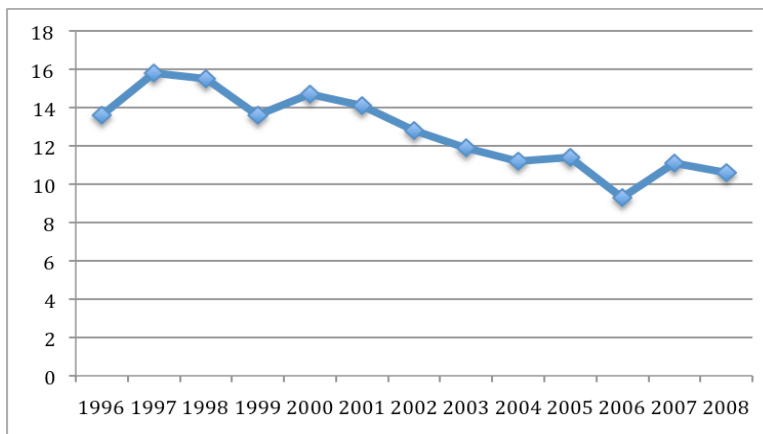
Gráfico 11 Tasa homicidios sobre muertes violentas



Fuente: INEGI

Es importante estudiar la tasas desagregadas por estado, ya que si analizamos la evolución de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en el período 1996-2008 (Gráfico 12), podemos observar cómo ésta ha bajado en los últimos años. Aunque posiblemente esta tasa haya aumentado en estos últimos 2 años para los que aun no tenemos datos, lo que sí podemos concluir es que el porcentaje de homicidios ha aumentado claramente en los Estados más vulnerables a las redes de narcotraficantes.

Gráfico 12 Tasa de homicidio por cada 100.000 habitantes (1996-2008)



Fuente: elaborado con base en información del Sistema Nacional de Seguridad Pública para 2008

Sin embargo, hay que indicar que si bien el homicidio refleja de manera muy acertada el nivel de violencia de una sociedad porque representa el ilícito más grave y porque todos quedan registrados (ya que cuando se detecta una muerte no natural, ésta queda registrada ante el Ministerio Público), este dato no refleja en su totalidad la criminalidad objetiva. Esto se debe a que aun siendo el homicidio la forma más brutal de violencia, no contabilizan el resto de formas de violencia y de inseguridad que en muchos casos son las que verdaderamente preocupan a la población.

Para resolver este problema y utilizar una tasa que refleje de una manera más integral el grado de violencia que sufre México, este estudio ha recurrido al **índice de incidencia delictiva** elaborado por el CIDAC que reúne las principales variables del fenómeno delictivo y la violencia en México.⁹

El índice recoge tanto los homicidios como las ejecuciones¹⁰ o el robo de vehículos¹¹ (que nos hablan de la violencia y de la presencia del crimen organizado que amenaza la integridad física y patrimonial de los habitantes de las entidades del país) y una tasa que representa el resto de delitos (la cantidad total de ilícitos independientemente de la violencia o afectación social que impliquen) (Cuadro 3).

Según este índice es actualmente Chihuahua (Estado de democratización media) el que encabeza el listado de entidades más inseguras del país: casi una de cada tres ejecuciones registradas en el país se cometieron en esa entidad federativa y su número total de homicidios lo sitúa como uno de las regiones más violentas del mundo. También es de las entidades con mayor número de robo de vehículos.

Baja California (democratización alta) y Sinaloa (democratización media) se mantienen altos por su gran cantidad de homicidios, muchos de ellos relacionados con el crimen organizado.

El Estado de México (democratización media) aparece en tercer lugar porque tiene una tasa de homicidios muy alta, es una entidad que ocupa las primeras posiciones en robo de vehículo (la más alta en términos absolutos).

Guerrero y Oaxaca (democratización baja) ocupan las posiciones sexta y séptima del índice debido a sus altas tasas de homicidios, principalmente en el ámbito rural.

⁹ Podemos encontrar este índice en el documento que aparece en la web del CIDAC: <http://international.iupui.edu/mexico/IncidenciaDelictivaViolencia2009.pdf> [acceso 20 septiembre 2010].

¹⁰ A pesar de que la Procuraduría General de la República ha emitido directrices sobre las características que debe reunir un homicidio para ser considerado “ejecución”, no existe una cifra oficial sobre este tipo de hechos. Por esa razón, se recurre a fuentes periodísticas para la obtención de datos.

¹¹ Es un delito que representa una considerable afectación al patrimonio de las familias y genera sentimiento de vulnerabilidad e inseguridad así como denota una presencia y actividad de la delincuencia organizada.

Cuadro 3 Índice de incidencia delictiva y violencia en México (2009)

	ENTIDAD FEDERATIVA	INDICE	Incidencia y violencia	Homicidios intencionales (por 100 mil h)	Ejecuciones (por 100 mil h)	Vehículos robados (por cada 1000)	Resto delitos (por 100 mil h)
1	Chihuahua	82,16	Alta	15	32,1	17	11981,3
2	Baja California	61,06	Alta	10	10,5	18,9	12831,5
3	México	55,73	Alta	14,3	2,5	13,2	14777,5
4	Sinaloa	42,69	Media Alta	12	17,5	5	4225,5
5	Distrito Federal	40,61	Media Alta	4,4	1,6	5,8	25457,8
6	Guerrero	39,23	Media Alta	13,5	9,3	4,1	5993,8
7	Oaxaca	34,18	Media	16,4	1,4	3,3	3850,4
8	Sonora	33,86	Media	8,7	5,5	5,1	9712,5
9	Tamaulipas	31,19	Media	5	3,5	5,6	13620,1
10	Durango	29,81	Media	4	17,6	4,2	4471,9
11	Morelos	27,37	Media	5,8	1,7	7	8048,5
12	Nayarit	26,16	Media	11,5	0,5	2,0	5616,2
13	Quintana Roo	25,14	Media	6,8	1,4	1,5	11931,3
14	Nuevo León	25,08	Media	3,2	1,8	5,1	12285,7
15	Michoacán	24,45	Media	6,4	5,9	3	6282,5
16	Jalisco	20,69	Media baja	3,3	2,1	2,7	10696,1
17	Tabasco	20,42	Media baja	5,4	1	3,6	6714,0
18	Guanajuato	20,30	Media baja	3	1,2	2,8	11331,1
19	Chiapas	18,70	Media baja	7,1	0,7	3,3	2960
20	Veracruz	18,66	Media baja	6	0,4	1,9	6847,6
21	Puebla	17,98	Media baja	3,3	0,3	1,6	10863,8
22	Baja California S.	17,60	Media baja	4,7	0	3,1	6450,1
23	Aguascalientes	17,44	Media baja	2	3,4	4,1	6552,6
24	Cohauila	15,03	Media baja	4,1	2	1,8	4842,9
25	Querétaro	14,04	Media baja	2,2	0,4	4,6	4300,7
26	Colima	13,73	Media baja	4,1	0,9	2	4210,7
27	Campeche	13,16	Media baja	3,4	0,4	0,2	7484,2
28	Tlaxcala	13,09	Media baja	3	0,1	2,2	5546,6
29	Zacatecas	10,03	Media baja	2,3	1,7	2,4	2015,2
30	San Luis Potosí	9,96	Media baja	1,2	1,3	0,4	6683,4
31	Hidalgo	8,09	Media baja	1,4	1,5	1,4	3048,4
32	Yucatán	7,82	Media baja	1,2	0,9	0,8	4369,6

Fuente: Índice de incidencia delictiva y violencia, CIDAC (2009)

Una vez indicadas las mediciones tanto de la victimización como de la criminalidad objetiva en México, nos dispondremos a conocer cuál es la relación de las mismas frente a las percepciones sobre actitudes hacia la democracia y a las instituciones de lucha contra el crimen.

III. Metodología del estudio y análisis

Para conocer si existe relación entre victimización y democracia por un lado, y victimización y percepción del aumento de la inseguridad y eficacia del Estado en la lucha contra el crimen por otro así como la relación que estas percepciones tienen con los índices de criminalidad objetiva, se ha realizado un análisis multivariante HJ-Biplot que permite representar simultáneamente variables y Estados en un espacio de dimensión reducida, de forma que se pueda conocer la configuración de los Estados y además qué variables son responsables de dicha configuración. Una de las ventajas de esta técnica radica en que permite obtener una representación gráfica simultánea sobre la relación entre un conjunto de variables y la posición de grupos de observaciones con perfiles similares en un plano de dimensión reducida, generalmente de dos dimensiones, que serán las de mayor poder explicativo y una calidad de representación óptima. Si el porcentaje de variación explicada es alto, la representación de los datos en el plano se aproximará a los valores originales de la matriz X analizada con un alto grado de fiabilidad.¹²

La interpretación de los *biplot* es sencilla, siguiendo a Galindo (1986), en la representación HJ-Biplot hay que tener en cuenta que:

- Cada estado vendrá representado como un punto en un plano factorial en el que el apoyo y satisfacción con la democracia, la percepción del aumento de la inseguridad ciudadana, la eficacia de las políticas públicas en seguridad, la opinión sobre el sistema de justicia y la confianza en las Fuerzas Armadas y la policía juegan el papel de variables explicativas. Por su parte, las variables se representan en el plano mediante vectores.
- En una representación HJ-Biplot, las variables que han presentado mayor variabilidad, en los distintos estados de estudio, vendrán representadas por vectores más largos (y serán las variables que mayor variabilidad tienen en el análisis y más varianza explicarán en uno de los ejes factoriales).
- El coseno del ángulo entre dos vectores representa la correlación entre las variables. Esto significa que en un HJ-Biplot, si dos variables están muy relacionadas tendrán un ángulo muy pequeño (próximo a 0°). Si el ángulo que forman dos vectores es obtuso las variables presentarán correlaciones negativas. Un ángulo recto entre dos vectores indica independencia entre las variables.
- El ángulo que forma cada una de las variables observables (vectores) con la variable latente (ejes factoriales) se entiende en términos de relación e indica la contribución de cada uno de los ejes factoriales de la representación a la variabilidad de las variables. Esta medida se denomina Contribución Relativa del Factor al Elemento (CRFE). Y se interpreta de la misma manera que un coeficiente de determinación en el análisis de regresión.
- La proximidad entre los puntos que representan a los estados se interpreta como similitud entre los mismos. Esto significa que si dos estados aparecen próximos en el gráfico factorial compartirán un perfil similar respecto a las variables utilizadas en el análisis, especialmente si los estados están bien representados. Ese perfil es generado

¹² La variabilidad explicada por los ejes factoriales viene determinada por la tasa de absorción de inercia, que varía entre 0 y 100, de modo que cuanto más se aproximen los valores de los ejes factoriales a 100 más fiable será la representación.

a partir de la posición media de cada uno de los casos en el conjunto de variables incluidas en el análisis.

-La relación entre estados y variables se realiza en términos de producto escalar es decir, a partir de la proyección perpendicular de los puntos estados sobre los vectores que representan a las variables. A partir de esta proyección es posible determinar la distribución aproximada que las observaciones toman sobre las variables (Gabriel y Odoroff, 1990).

-Si en un estado, una variable toma un valor preponderante ese estado vendrá representado por un punto próximo al extremo del vector que representa a esa variable.

III.1. Análisis en los 5 Estados: Guanajuato, Estado de México, Michoacán, Guerrero y Veracruz.

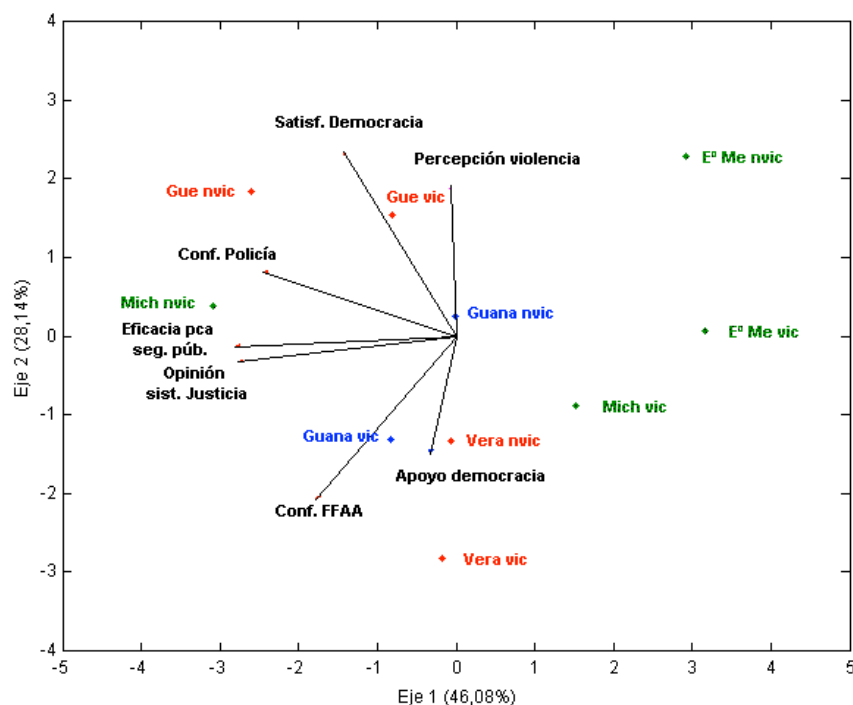
(a) nivel macro

En el presente epígrafe tratamos de analizar **la relación existente entre victimización y democracia** en cinco estados representativos de los diferentes grados de democratización: Guanajuato como estado representativo de aquellos con un grado de democratización alto, Estado de México y Michoacán con un grado de democratización medio y, Guerrero y Veracruz estados más representativos de grado de democratización más bajo.

Lo primero que observamos a partir de los gráficos biplot 13 y 14 es que no existe una relación directa entre apoyo a la democracia y satisfacción con misma. Sin embargo, y aunque no de forma clara para los cinco estados analizados, parece que son la mayoría de los ciudadanos no víctimas de algún acto delictivo quienes más satisfechos se sienten con el funcionamiento de la democracia en el país (situados en la parte superior del gráfico 13). Este es el caso de Guerrero, Michoacán y del Estado de México. Siendo los menos satisfechos con la democracia los ciudadanos víctimas de un acto delictivo en Michoacán, Estado de México y Veracruz (parte inferior del gráfico 13). Guanajuato es el estado que se encuentra en una situación intermedia en cuanto a su satisfacción con la democracia, si bien con un mayor porcentaje de insatisfechos que satisfechos con el desempeño democrático en México.

Los dos casos más disonantes dentro de esta relación entre victimización y satisfacción con la democracia lo ocasionan los estados de Guerrero y Veracruz, ambos representativos de estados con un grado de democratización bajo, por dos razones: la primera por la distancia existente, en cuanto a satisfacción con la democracia se refiere, entre ambos estados (pertenecientes al mismo tercil) y, en segundo lugar, porque el perfil de ciudadanos víctimas y no víctimas de algún acto delictivo en cada uno de los estados es similar.

Gráfico 13 Relación entre victimización, democracia, eficacia de las políticas públicas sobre seguridad y confianza en las instituciones democráticas (eje 1-2)



Fuente: Base datos de Colmex.

Por su parte, el apoyo ciudadano a la democracia es independiente de si han sufrido o no algún tipo de delito en los últimos doce meses (ver gráfico 14 –eje 1-3). Paradójicamente, los residentes en Guerrero y Veracruz, con un bajo grado de democratización, son quienes más apoyan la democracia frente al autoritarismo mientras que los ciudadanos de Guanajuato, con el grado más alto de democratización son quienes menos a favor están de la democracia y se manifiestan más críticos con ella (parte inferior del gráfico 14).

En este sentido, el apoyo a la democracia es independiente de si se es víctima o no y en este caso se deberían considerar otras variables que entre en juego ya que la victimización no discrimina.

(b) nivel micro

Respecto a la vinculación entre victimización y eficacia de las políticas públicas de seguridad ciudadana y el apoyo a las instituciones democráticas encargadas de la lucha contra la delincuencia (sistema de justicia, Fuerzas Armadas y policía), analizando los resultados del Gráfico 14 podemos decir que existe una estrecha relación entre considerar que las políticas del gobierno sobre seguridad ciudadana son eficaces en el estado y tener una opinión favorable sobre el sistema de justicia del país, que además se corresponde también con una

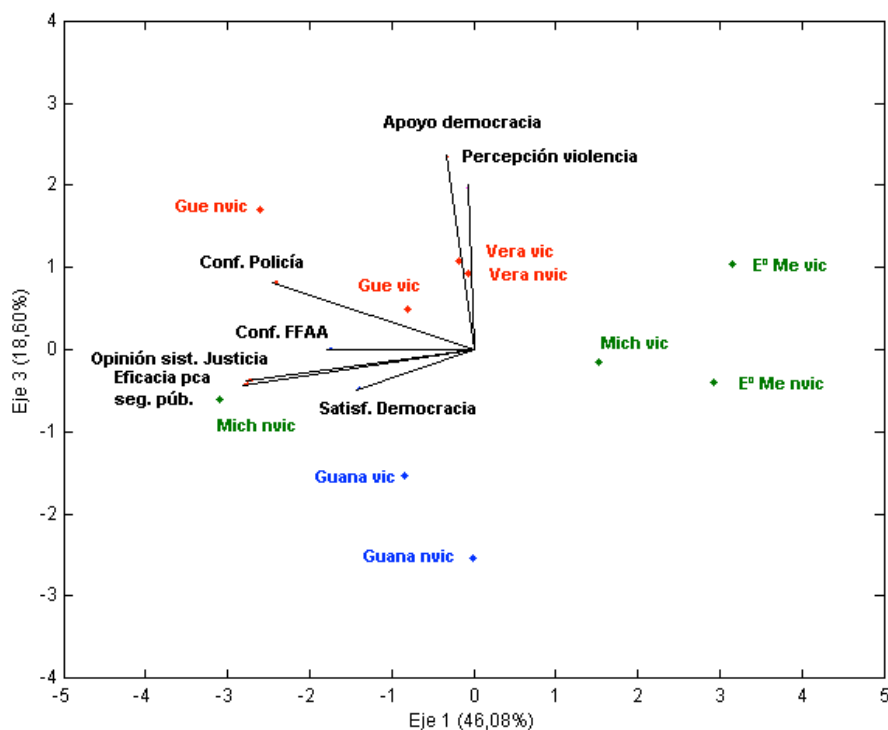
mayor confianza en las instituciones democráticas encargadas de mantener la seguridad interna (policía y Fuerzas Armadas).

En función de estas variables, los cinco estados analizados presentan diferencias importantes en cuanto a la percepción que tienen de las mismas quedando de manifiesto que haber sido víctima de un delito no siempre influye en el apoyo mostrado a las instituciones democráticas.

Los ciudadanos que dicen no haber sido víctimas de ningún delito en Michoacán y Guerrero son aquellos que mejor opinión tienen tanto de las políticas sobre seguridad como del funcionamiento del sistema de justicia. En cambio quienes tienen una opinión bastante negativa del sistema de justicia y que consideran poco eficaces las políticas existentes en materia de seguridad son los ciudadanos víctimas de algún tipo de delito en Michoacán y Estado de México (situados en la parte derecha del gráfico), en este último no existen diferencias entre aquellos considerados víctimas y los que no, todos ellos tienen la percepción de ineficiencia de la justicia y la lucha contra la seguridad pública. En el resto de estados, Guanajuato (víctimas y no víctimas), Guerrero (ciudadanos víctimas de algún delito) y Veracruz (víctimas y no víctimas) se caracterizan por tener una visión bastante positiva sobre la eficacia y funcionamiento del sistema de justicia en el país, sin llegar en este caso a tener una opinión tan favorable como los ciudadanos que no han sufrido acto delictivo de Michoacán y Guerrero.

Por tanto, en el caso de estos cinco estados no parece que exista relación alguna entre impacto de victimización y valoración del rol que cumple el desempeño institucional para mitigar los efectos de esa victimización.

Gráfico 14 Relación entre victimización, democracia, eficacia de las políticas públicas sobre seguridad y confianza en las instituciones democráticas (eje 1-3)



Fuente: Base datos de Colmex.

Pero, ¿es posible hablar de relación entre ser víctima de algún tipo de delito y apoyar a las instituciones democráticas encargadas de la seguridad?

En primer lugar, existen diferencias importantes entre el papel desempeñado por las Fuerzas Armadas y la policía (ver gráfico 13). No se confía del mismo modo en una que en otra. En general, los ciudadanos de los cinco estados analizados parecen confiar más en las Fuerzas Armadas que en la policía. El elevado número de crímenes e inseguridad ciudadana está restando legitimidad a la policía en cambio, la intervención de las Fuerzas Armadas para mantener la seguridad interna del país es recibido con mejor agrado por los ciudadanos.

De manera general, son los ciudadanos víctimas quienes confían más en las Fuerzas Armadas y menos en la policía. Así quienes han sufrido algún crimen tienden a confiar menos en la policía.

Así podemos indicar que son los ciudadanos no víctimas de Michoacán y Guerrero (víctimas y no víctimas) los que más confían en la labor de la policía en sus estados. En el extremo opuesto volvemos a encontrar a quienes han sido víctimas de delito en Michoacán y a todos los ciudadanos del Estado de México (víctimas y no víctimas). A pesar de tener una valoración bastante positiva sobre la eficacia de las políticas de seguridad llevadas a cabo por los diferentes gobiernos (federal, estatal y municipal) y del funcionamiento del sistema de justicia los habitantes de Guanajuato y Veracruz confían poco en la policía ocupando una posición cercana a Michoacán víctimas y Estado de México.

Esta clasificación de Estados varía sustancialmente cuando se pregunta por la confianza en las Fuerzas Armadas del país. Aquellos que más confían en las Fuerzas Armadas son los ciudadanos de Veracruz (víctimas y no víctimas), los de Guanajuato (víctimas y no víctimas) y los de Michoacán (no víctimas). En cambio entre los que menos confían en las Fuerzas Armadas el grupo de estados varía menos, la principal novedad es la poca confianza en las Fuerzas Armadas de los ciudadanos víctimas de algún delito de Guerrero. Dentro de este estado quienes no sufrieron delito alguno confían algo más en las Fuerzas Armadas pero sin llegar a los niveles de confianza depositados en la policía.

Otro de los aspectos llamativos en cuanto a la confianza en esta institución es la gran distancia que se da entre los ciudadanos dentro del Estado de México. A pesar de confiar muy poco en las Fuerzas Armadas, esta confianza es aún menor en el caso de ciudadanos que no han sido víctimas de un delito.

En lo que respecta a la percepción de aumento de la violencia entre los ciudadanos y su relación con la democracia, se observa que existe una cierta relación entre satisfacción con la democracia y percibir que la violencia no ha aumentado mucho en los últimos meses en el estado. En este sentido, todos aquellos estados situados en la parte superior del gráfico 13 (Guerrero, víctimas y no víctimas, Estado de México y Michoacán no víctimas) perciben que la violencia en sus estados no ha aumentado mucho (algo o se mantiene igual), mientras que los situados en la parte inferior consideran que la violencia ha aumentado algo o mucho. Este es el caso de Veracruz y Guanajuato (víctimas y no víctimas), y el de Michoacán (víctimas) (Gráfico 13).

III.2. Análisis en los 32 Estados

Hasta ahora, lo que hemos visto es cuál es la opinión que los ciudadanos de estos cinco Estados de México tienen sobre democracia e inseguridad ciudadana y si existe relación alguna entre ser víctima de algún delito y tener una opinión diferente sobre estos aspectos.

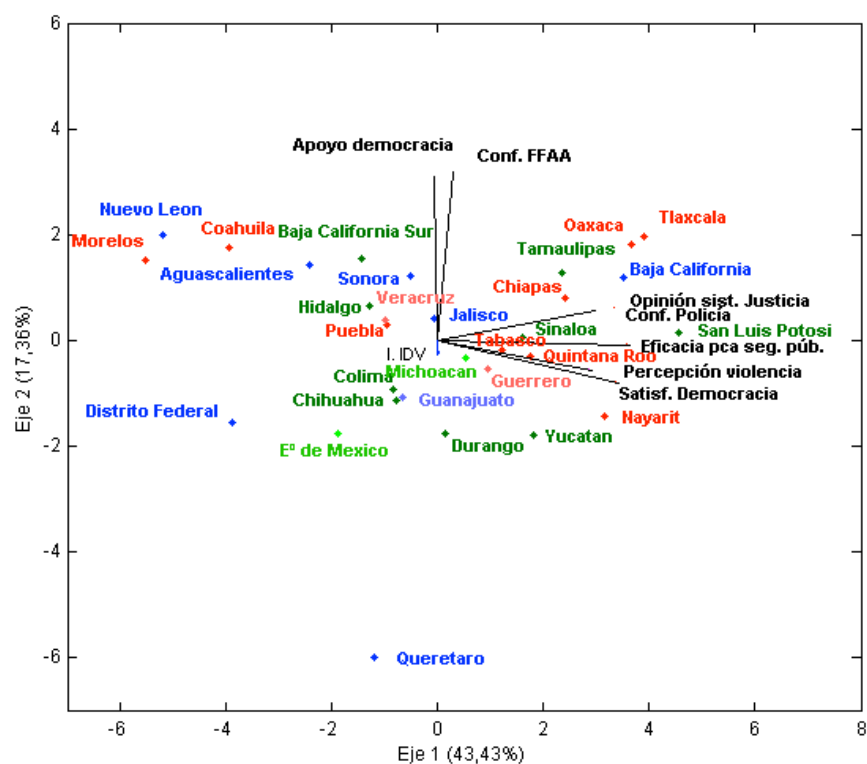
Pero lo que se quiere explorar también en este trabajo es cómo influye en estas percepciones el pertenecer a Estados con mayor o menor índice de incidencia delictiva y violencia (gráfico 15). En vista de los resultados obtenidos tenemos que decir que no existe relación alguna entre apoyo y satisfacción con la democracia, percepción de eficacia en políticas de seguridad y confianza en las instituciones democráticas con tener un mayor grado de violencia en el Estado.

Un ejemplo claro lo encontramos en el Estado de Baja California, considerado como uno de aquellos con un alto grado de democratización pero que encabeza el ranking de Estados con mayor índice de incidencia delictiva y violencia en el año 2009 (2º lugar de 32) y el del Estado de Oaxaca (que ocupa el 7º lugar) que pertenece a aquellos Estados con un bajo grado de democratización. En ambos casos, las opiniones de los ciudadanos respecto a la democracia y confianza en las instituciones es similar (hacen una valoración positiva). Algo similar encontramos en el caso de Morelos (11º lugar) perteneciente al tercil 1 (baja democratización) y Nuevo León (14º lugar) perteneciente al tercil 3 (alta democratización), en ambos casos los ciudadanos de estos Estados son quienes menos satisfechos están con la democracia y más críticos se muestran con las políticas y funcionamiento de las instituciones para mitigar la violencia de todo México (Gráfico 16). Tan sólo parece darse esa correspondencia entre mayor violencia objetiva y menor apoyo y satisfacción con la democracia, menor confianza en las instituciones que intervienen en la lucha contra el crimen y poca eficacia de las políticas de seguridad en los casos de Estado de México, Distrito Federal, Morelos y Nuevo León (situados en el cuadrante inferior izquierdo del gráfico 16).

Otra de las cosas que observamos en el Gráfico 15 es que no existe relación alguna entre ser un Estado con alto grado de democratización y tener una determinada opinión sobre democracia y temas de inseguridad ciudadana (la mezcla de colores de los Estados según tercil dan muestra de ello).

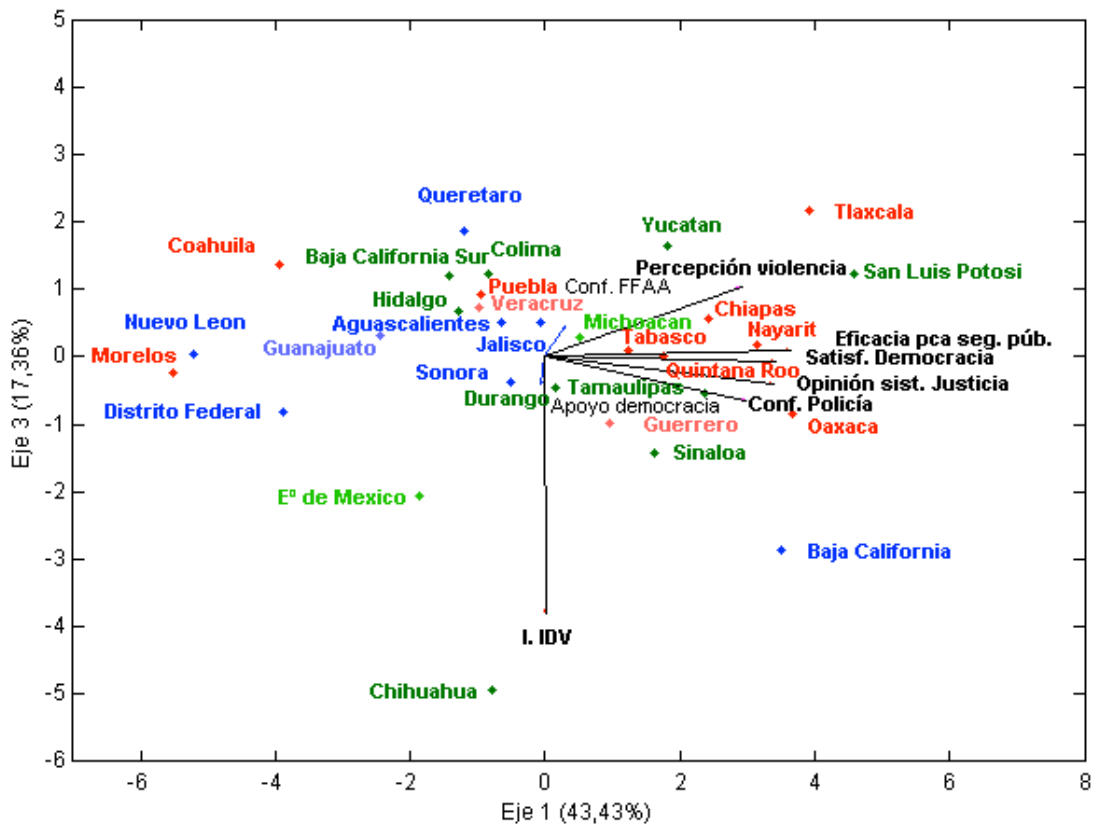
Además, los resultados revelan que dentro del total de los 32 Estados de México, Guerrero y Michoacán continúan siendo (respecto de los cinco Estados considerados más representativos) aquellos más satisfechos con la democracia en el país, consideran eficaces las políticas de seguridad y confían en el sistema de justicia y la policía (situados en la parte derecha del gráfico) frente a los ciudadanos de Estado de México, seguidos de cerca por los de Veracruz (parte izquierda del gráfico).

Gráfico 15 Índice de Incidencia Delictiva y Violencia y percepciones ciudadanas sobre democracia e inseguridad ciudadana (eje 1 y 2)



Fuente: Base datos de Colmex y CIDAC.

Gráfico 16 Índice de Incidencia Delictiva y Violencia y percepciones ciudadanas sobre democracia e inseguridad ciudadana



Fuente: Base datos de Colmex y CIDAC.

IV. Seguridad Ciudadana, Democracia y Estado de derecho. Implicaciones para los programas de seguridad

Si bien el conflicto y el delito son parte consustancial de una sociedad y posponer su eliminación se puede convertir en un objetivo con reducidas posibilidades de éxito, no es menos cierto que es necesario mantener la criminalidad dentro de un rango aceptable que permita el funcionamiento óptimo de una sociedad (Foucault, 2007). Esto se debe a que cuando las tasas de violencia llegan a tasas preocupantes, muchos ciudadanos están dispuestos a dar carta blanca a los políticos para la persecución de la delincuencia dando así lugar al establecimiento oportuno de políticas que pueden erosionar los sistemas judiciales y flexibilizar el Estado de derecho, ya de por sí frágil en estas democracias.

Es más, la complejidad de la violencia y la criminalidad, principalmente en aquellas sociedades donde el problema es significativo –no solo en términos cuantitativos, sino en las

consecuencias sociales, económicas y culturales, cuestiona también sobre las capacidades disponibles de una democracia para enfrentar el problema (Dammert y Salazar 2009, 10).

A lo largo de este estudio se han tratado de analizar todos estos aspectos en el caso mexicano, uno de los países de la región latinoamericana donde la violencia y la inseguridad ciudadana han aumentado más en los últimos años. De este modo, y haciendo un análisis a nivel subnacional, se ha examinado de manera específica qué implicaciones tiene ser víctima a la hora de analizar el apoyo y la satisfacción sobre la democracia así como la confianza con las instituciones de lucha contra el crimen y la percepción sobre la eficacia de las políticas públicas de seguridad. Del mismo modo se ha analizado qué relación existe entre tasas de criminalidad objetiva y los anteriores indicadores (Cuadro 4).

Los hallazgos de este estudio ponen en duda algunas de las consecuencias políticas de la victimización por crimen en América Latina. Como era de esperar, las víctimas de delitos tienen un menor grado de satisfacción con la democracia, pero esto no se traduce en un menor apoyo a la democracia. En este sentido, hemos observado a lo largo de nuestro análisis que no existe una relación directa entre el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma. Cuando exploramos el grado de relación entre la victimización en los cinco Estados estudiados y las percepciones respecto a la democracia nos encontramos con que, aunque no de forma clara, son la mayoría de los ciudadanos no víctimas de algún acto delictivo quienes más satisfechos se sienten con el funcionamiento de la democracia en el país. En este sentido, la victimización discrimina entre los que están más satisfechos con la democracia de los que manifiestan una menor satisfacción. Sin embargo, no podemos decir lo mismo sobre el apoyo a la democracia que dependería de otras variables. Así dependería más de cada Estado que de si los ciudadanos han sido víctimas o no.

Se ha podido comprobar que existe una estrecha relación entre considerar que las políticas del gobierno sobre seguridad ciudadana son eficaces en el estado y tener una opinión favorable sobre el sistema de justicia del país, que además se corresponde también con una mayor confianza en las instituciones democráticas encargadas de mantener la seguridad interna (policía y Fuerzas Armadas). Así los ciudadanos que consideran que el Estado ha desarrollado políticas eficaces de seguridad ciudadana, confían también en las instituciones encargadas de la seguridad y de la justicia. Pero los cinco estados analizados presentan diferencias importantes en cuanto a la percepción que tienen de dichas instituciones poniendo de manifiesto que haber sido víctima de un delito no siempre influye en el apoyo mostrado a las instituciones democráticas. Sin embargo, sí hay que señalar que las víctimas tienden a manifestar un mayor apoyo a las Fuerzas Armadas que respecto a la policía. Esto es importante ya que hace hincapié en una de las principales políticas que ha llevado el actual gobierno de Felipe Calderón respecto a la seguridad ciudadana: aumentar las atribuciones de las Fuerzas Armadas.

En lo que respecta a la percepción de aumento de la violencia entre los ciudadanos y su relación con la democracia, se observa que existe una cierta relación entre satisfacción con la democracia y percibir que la violencia no ha aumentado mucho en los últimos meses en el estado. Esto pondría de nuevo énfasis en la importancia de la seguridad ciudadana respecto a las opiniones que los ciudadanos tienen de la democracia en su país.

Sin embargo, paradójicamente donde no encontramos ninguna relación es entre manifestar un mayor apoyo y satisfacción con la democracia, percepción de eficacia en políticas de seguridad y confianza en las instituciones democráticas y tener un mayor grado de incidencia delictiva en el Estado.

Podemos concluir que el análisis de las percepciones de los ciudadanos en los cinco Estados mexicanos analizados no nos arroja resultados tan negativos en relación a lo que implican para los programas de seguridad. En este sentido, un mayor aumento de la victimización no hace a los ciudadanos de dichos Estados cuestionar necesariamente su apoyo a la democracia ni cuestionar la eficacia de las instituciones de lucha contra el crimen. Sin embargo, sí les hace manifestarse menos satisfechos con la democracia y apoyar a las Fuerzas Armadas en la lucha contra el crimen lo que serviría de sustento a todos aquellos que defienden la intervención de las mismas como instrumento de seguridad ciudadana.

Si la victimización no es una variable que discrimine en los Estados analizados, tampoco lo es el grado de criminalidad objetivo en cada Estado cuando analizamos los resultados en todo México. En este sentido, la percepción que los ciudadanos tengan sobre la democracia y el funcionamiento de las instituciones dependería más de otros factores que del grado de violencia objetiva que tiene el país.

Los resultados de este estudio pretenden intentar poner algo más de luz en las consecuencias e implicaciones de la llamada “epidemia del crimen” en América Latina. Las actuales democracias se enfrentan ahora a encontrar una respuesta eficaz para controlar la delincuencia violenta en la región si no quieren ver revertidos los resultados de confianza ciudadana que han logrado en estas décadas de democracia.

Cuadro 4 Cuadro resumen hipótesis

Hipótesis	Resultado
H1. Víctimas manifestarán menor apoyo a la democracia	Refutada
H2. Víctimas manifestarán estar menos satisfechos con la democracia	Confirmada
H3. Víctimas considerarán que el Estado tiene bajos niveles de eficacia en la lucha contra el crimen	Relación ambigua
H4. Víctimas tendrán menor confianza en las instituciones de lucha contra el crimen	Relación ambigua
H5. Víctimas tendrán menos confianza en instituciones encargadas de seguridad	Tendrán menos confianza respecto a la policía que respecto a las Fuerzas Armadas. Las víctimas confiarán más en las Fuerzas Armadas
H6. Mayor violencia objetiva, menor apoyo y satisfacción con democracia (todos Estados)	Refutada
H7. Mayor violencia objetiva, menor confianza con instituciones lucha contra el crimen (todos Estados)	Refutada
H8. Mayor violencia objetiva, consideran que Estado tiene bajos niveles de eficacia en lucha contra el crimen (todos Estados)	Refutada

V. Bibliografía

- Alvarado Mendoza, Arturo. 2006. "Elements for a Study of Crime in Mexico City." in *Toward a Society Under Law: Citizens and Their Police in Latin America*: 280-316.
- Bailey, John and Matthew Taylor. 2007. "Evade, Corrupt, or Confront? Organized Crime and the State in Mexico and Brazil." Paper presented at the Latin American Studies Association's Annual Meeting, Montreal, Canada .
- Bauman, Zygmunt. 2006. *En Busca de la política*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Bateson, Regina. 2009. "The Political Consequences of CrimeVictimization in Latin America". Prepared for the Comparative Politics Workshop April 14, 2009
- Bergman, Marcelo S. 2006. "Crime and Citizen Security in Latin America: The Challenges for NewScholarship." *Latin American Research Review* Vol. 41, No. 2: 213-227.
- Buvinic, Mayra, Andrew Morrison, and Michael Shifter. 2002. "La violencia en América Latina y el Caribe." in *Seguridad Ciudadana: ¿Espejismo o realidad?* 60-107.
- Cruz, José Miguel. 2009. ¿Deben las autoridades respetar la ley cuando luchan en contra del crimen? *Perspectivas del Barómetro de las Américas* (nº 19).
- Dammert, Lucía y Salazar, Felipe. 2009. *¿Duros con el delito?: populismo e inseguridad en América Latina*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2009.
- Diamond, Larry. 1997. "Introduction: In Search of Consolidation." in *Consolidating the Third Wave Democracies: Themes and Perspectives*. Eds. Larry Diamond, Marc F. Plattner, Yun-han Chu, and Hung-mao Tien. Baltimore: The Johns Hopkins University Press: xiii- xlvii.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Foucault, Michel. 2007. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Galindo, María Purificación. 1986. "Una alternativa de representación simultánea: Hj-Biplot". En *Questiio, Quaderns d'Estadística* 10(1), pp. 13-23.
- Gabriel, Karl Ruben y Odoroff, Charles L. 1990. "Biplot in Biomedical Research". En *Statistics in Medicine*, 9, pp.469-485.
- Garland, David. 2001. *La cultura del control: Crimen y orden social*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- INEGI. 2009. Tercer Informe de Gobierno. Anexo Estadístico. México, D.F.

- Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad A. C, (ICESI). 2008. *Quinta Encuesta Nacional sobre Inseguridad*, ENSI-5, Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad A. C, México.
- Malone T., Mary Fran. 2010. "Does Dirty Harry Have the Answer? Citizen Support for the Rule of Law in Central America". *Public Integrity*.
- Oppenheimer, Andres. 2007. "Street Crime Sends Latinos to S. Florida." The Miami Herald: Nov 12.
- Pérez, Orlando. 2003. "Democratic Legitimacy and Public Insecurity: Crime and Democracy in El Salvador and Guatemala." *Political Science Quarterly* 118, no. 4: 627-644.
- Pérez, Orlando. 2009. El crimen y el apoyo a los golpes militares en América Latina. Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2009 (Num.32).
- Rodríguez Castañeda, Rafael. 2009. *El México del narco. La geografía del narcotráfico, región por región, Estado por Estado, ciudad por ciudad*. Planeta. México.